

La combinación de lo real y lo fantástico en *El otro yo* y *Acaso irreparable* de Mario Benedetti

Aya Mahmoud Abdel Latif

Dpto. de Lengua Española, Facultad de Al-Sun, Universidad de Minia,
Egipto

Email: aya.mahmoud@mu.edu.eg

Received: Aug. 29, 2021

Accepted: Oct. 29, 2021

Published: Jan. 14, 2022

Abstract in English

Mario Benedetti (Paso de los Toros, 1920 - Montevideo, 2009) is a short story writer par excellence. In addition, he was an outstanding poet, novelist, playwright, critic, and journalist in The Generation '45. The short story occupies a very special place in Benedetti's literary career, as it is known that he has real backstories where he can reflect his reality and that of his country, along with other fantastic ones. This paper proposes that Benedetti combines reality with fantasy in some of his short stories. Two themes are analyzed through which the mixture of reality and fantasy appears clearly; these are the double and the interrelation of life and death in two of his short stories: *The Other Self*, and *Perhaps Irreparable*, concentrating on showing how Benedetti can combine the resources of time and space in the approach to reality and fantasy. Some aspects of magical realism that appear in these tales are also examined.

Keywords: Benedetti, alter ego, death, reality, fantasy

Resumen

Mario Benedetti (Paso de los Toros, 1920-Montevideo, 2009) fue excelente cuentista, además fue un relevante poeta, novelista, dramaturgo, crítico y periodista de la generación del 45. El cuento ocupa un lugar peculiar en su trayectoria literaria. Como es conocido, el autor escribió cuentos de fondo meramente real donde se refleja su realidad y la de su

país, y otros muy fantásticos. En este trabajo proponemos que Benedetti combine en algunos cuentos la realidad con la fantasía. Analizamos dos temas mediante los cuales aparece claramente la mezcla de la realidad y la fantasía que son el doble y la interrelación de la vida y la muerte en dos cuentos: *El otro yo*, y *Acaso irreparable*, concentrándonos en mostrar cómo Benedetti combina los recursos del tiempo y el espacio en el planteamiento de la realidad y la fantasía. También examinamos cómo aparecen algunos aspectos del realismo mágico en dichos cuentos.

Palabras clave: Benedetti, el doble, la muerte, lo real, lo fantástico

1. Introducción

El cuento ocupa un lugar muy especial en la trayectoria literaria de Benedetti no sólo por su destreza estilística, sino también por su diversidad de los temas y las ideas expresadas en ello, ya sea directamente en los cuentos reales o indirectamente en los que incluyen imaginación y realidad.

A continuación, a través de este trabajo pretendemos mostrar cómo Benedetti combina la realidad y la fantasía en los dos cuentos anteriormente mencionados utilizando varios recursos estilísticos considerando que el cuento en el que se mezcla lo real y lo fantástico no solo genera un efecto estético, sino que es un notable modo para indagar en la realidad, una manera para acercarse al ser humano y la Historia y, a veces, un inspirador de la búsqueda del ser auténtico de los hombres en sí mismos, en su relación con los demás, con sus dudas y confusiones.

En el presente trabajo realizamos un análisis de los cuentos desde la perspectiva del realismo mágico y el realismo fantástico. A pesar de que algunos creen que son muy diferentes, pero pensamos que hay algunos rasgos comunes entre ambos, por ejemplo, la distracción del tiempo. Teniendo en cuenta que los dos se caracterizan substancialmente por una combinación de la fantasía y la realidad. En este trabajo nos concentramos en destacar la ausencia de los límites entre lo real y lo ficticio en dichos cuentos.

2. El doble

El tema del doble, según Herrero Cecilia (2000), es un tema complicado y ha motivado la creación de varias obras literarias fantásticas que han intentado revelar “el misterio de la enigmática identidad del ser humano cuya conciencia se siente desdoblada, insatisfecha o escindida” (p. 252). Añade que este misterio ha sido de interés no solo de numerosos filósofos, sino también de muchos escritores. Además, este autor propone que esto sucede debido a que:

La aparición del doble choca con los esquemas racionales (principio de no contradicción), constituye una anomalía o perturbación en el estado de cosas de la realidad ordinaria, y puede ser el signo de una fragmentación o escisión de la personalidad del individuo. Por eso el doble produce inquietud, sorpresa y fascinación en la mente del sujeto que percibe el misterioso fenómeno de duplicidad. (2000, p. 252)

El doble como tema ha sido estudiado detalladamente a lo largo del siglo XX, como hemos dicho no solo desde la visión reflexiva de los filósofos, sino también, desde el enfoque literario. Por su parte, Romero (2008, p. 476) apunta que como resultado del desarrollo de “las teorías de la relatividad y de las ideas existencialistas y psicoanalíticas”, surgió “un concepto del hombre basado en la multiplicidad y en la perspectiva, en contra del concepto de la identidad del ser como algo estable, único e inamovible”.

Romero (2008, p.475-476) arguye en su tesis doctoral los valores o los sentidos que podrían surgir utilizando el desdoblamiento:

en general, el desdoblamiento sirve para explicitar el conflicto del personaje, ya se trate de un conflicto interno o de un conflicto con otras personas que suelen pertenecer a su círculo familiar. Es, por tanto, un recurso que suele afectar a un personaje en conflicto consigo mismo o con los otros. A partir de ahí, el desdoblamiento es en ocasiones una fuente de conocimiento y de indagación en la otra entidad desdoblada. Otras veces el desdoblamiento es una vía para evadirse de una realidad prosaica y difícil. En otras ocasiones, el desdoblamiento enfrenta facetas opuestas y contradictorias de un mismo personaje, mostrando así la complejidad del espíritu humano. [...] el desdoblamiento supone contraste, oposición o enfrentamiento, por un lado, y por otro, también tiene matices de complementariedad, de alternativa, representando simbólicamente una faceta oculta, pero necesaria, del personaje.

Márquez (1994) se refiere a otro aspecto diferente que podría ser más positivo de la relación de contraste de la existencia de dos Yo:

[...] la relación entre el yo y el otro surge precisamente como necesidad o deseo de Otro que le falta al Yo. Las causas de esa necesidad estarían en la pérdida, a

la que asistimos en la época contemporánea, de la figura del otro por el triunfo de una cultura de la individualidad. (p.44-45, citado por Romero, 2008, p. 476)

El cuento *El Otro Yo* del libro de cuentos *La muerte y otras sorpresas*, escrita en 1968, inicia con la descripción del protagonista de manera normal, concentrando en demostrar que Armando es una persona corriente. Además, expone varias de sus conductas humanas, donde encontramos referencia a algunos malos hábitos. Hasta aquí se podría decir que tratamos con un cuento real: “Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando” (Benedetti, 2015, p. 255).

A partir de aquí, el carácter real del cuento empieza a experimentar un choque fantástico con la aparición del Otro Yo: “Corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo. El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres” (Benedetti, 2015, p. 255). Pues, el cuento revela la dualidad de su personalidad, lo que forma el rasgo fantástico y sobrenatural de este cuento donde el protagonista supone el núcleo de lo fantástico.

El narrador intensifica el significado de que la única diferencia de los demás es que posee Otro Yo. El conflicto interno surge básicamente porque está a disgusto con su Otro Yo. Parece normal que el desdoblamiento contraviene la base del individuo no solo desde la perspectiva psicológica, sino también morfológicamente. El origen de la palabra es “dividuo” del verbo dividir que significa, según el DRAE, “partir o separar algo en partes”, “distribuir o repartir algo entre varios” y “averiguar cuántas veces una cantidad, llamada dividendo, contiene a otra, llamada divisor”, viene antes de esta raíz el prefijo *in* que “indica negación o privación”, es decir, expresa el valor contrario a la palabra que acompaña. Así, individuo significa que no se puede ser dividido, lo que contrasta con la capacidad del desdoblamiento de resultarse muchos en la personalidad.

El narrador no está satisfecho con su descripción, sino que también muestra una diferencia en los comportamientos de ambos que se llevan a cabo al mismo tiempo. Armando fue a dormir y dejó el Otro escuchando

música de Mozart. Por eso, el Otro Yo fue psicológicamente afectado por la música.

Al despertar, lo encontró llorando, lo que ha llevado a su fuerte reprimenda con la esperanza de deshacerse de su sensible lado infeliz debido a que no gustaba mantener esta conciencia tan humanística. Por lo tanto, decidió desarraigarlo de sí mismo. Esto resultó en el suicidio del Otro Yo en el día siguiente representando el momento clímax del cuento, Armando no sabía la realidad de su situación en la que se mata a sí mismo sin conciencia o intención.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo que hacer, pero después se rehizo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado. (Benedetti, 2015, p. 255)

Con la pérdida de su humanidad, ya no tiene nada de sensibilidad tanto que, cuando pasó enfrente de sus amigos, no lo vieron. No percibieron su existencia porque no podían reconocerlo. Al final, el personaje quería llorar como los seres humanos, pero no podía dándose cuenta de que su sensibilidad murió con el Otro Yo, ya que la tristeza, a pesar de su efecto negativo, es uno de los sentimientos que caracterizan a la humanidad.

Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas. Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: “Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable.”

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo. (Benedetti, 2015, p. 255)

De hecho, el protagonista manifiesta la relación entre sus dos lados, que no son complementarios sino conflictivos, lo que nos conduce a la cuestión de la dicotomía razón/sentimientos. En otras palabras, dicha relación de contradicción entre el yo y su doble refleja el enfrentamiento entre la identidad auténtica y su personalidad aparente.

Dicha situación de desdoblamiento, como hemos mencionado anteriormente, se muestra varias veces en la literatura como un método a

fin de expresar la lucha interior. El personaje siente como si vivieran dos entidades opuestas dentro de sí misma, las que combaten para imponerse una a la otra:

Las referencias al desdoblamiento como un recurso que remite en esencia a la idea de oposición o enfrentamiento entre sus partes se encuentran presentes en la literatura y en el pensamiento filosófico desde sus más tempranas manifestaciones. En este sentido, Juan Bargalló señala que el tema del doble aparece en toda la literatura de Occidente como oposición de contrarios, pues, por lo general, las dos encarnaciones se comportan con un enfrentamiento entre ellas, como si no hubiera sitio en el mismo mundo para las dos, lo cual desemboca en el desenlace trágico. (Romero, 2008, p. 510)

El narrador no especifica un tiempo o un espacio ni siquiera da señales de dónde se desarrolla la trama. Proponemos que él no los menciona para indicar que esto puede ocurrir en cualquier tiempo o lugar. Cada persona tiene dos personalidades: una buena que actúa con sentimientos y cuida su conciencia, y otra mala, vulgar y odiable. El ser humano elige mostrar el lado que quiere, sea bueno o malo. Él es quien determina el lado ganador de esta lucha.

En nuestro caso, el protagonista, Armando, elige el Yo vulgar e insulta al Otro Yo, lo que lleva al suicidio del último. El autor expresa con una gran figura retórica considerando el Otro Yo como una persona que se suicida a causa de la gran tristeza y la frustración por el mal trato de Armando.

Armando cree que la gente prefería al vulgar y que el Otro Yo impide esto. Pero, después del suicidio de éste se dio cuenta de que perdió todo, no sólo su conciencia, sino también su lado brillante sentimental, que apareció cuando se encontró con sus amigos

También, Benedetti hace uso de la narración lineal en toda la extensión de la obra. Establece un tiempo cronológico desde el principio hasta el final del cuento. El tiempo cronológico como se sabe es uno de los recursos de los cuentos realistas.

En cuanto a los personajes, a pesar de las diferencias claras entre Armando y el Otro Yo, los dos juntos configuran el único protagonista. Por otra parte, el escritor, al presentar a los personajes secundarios-representados por los amigos del protagonista-, los mostró solo haciendo comentarios sin aclarar nada sobre ellos ni su número ni su carácter.

El narrador cuenta en tercera persona a lo largo del cuento aprovechando su perspectiva alta que sabe todo, incluso el pensamiento y el sentimiento de los personajes. Entrelaza bien los hilos de la historia narrando de forma precisa el desarrollo de la situación del protagonista hasta el punto clímax del relato.

El narrador ha dejado escapar algunos detalles, pues no revela si la gente sabe la existencia de su Otro Yo o no. El narrador no está sorprendido al declarar la existencia del Otro Yo y que sufre de una especie de desdoblamiento, hasta el punto de que pensamos que todos tienen un Otro Yo.

En nuestra opinión, Benedetti con este cuento refiere a un sentido importante: debemos entender que sin nuestro Otro Yo volvemos seres sin sentimientos, como Armando, es decir, vamos a vivir como muertos.

El tema del desdoblamiento o del doble yo, como hemos dicho anteriormente, se establece en muchas obras literarias, sobre todo, en la literatura moderna y se estudia críticamente por muchos. Igualmente, Jorge Luís Borges ha escrito un cuento titulado “El Otro” tratando el mismo recurso del otro yo, pero desde una perspectiva muy diferente.

“El Otro” plantea el tema del encuentro de la persona misma: Borges, uno mayor otro joven. Después de una pequeña conversación, el mayor le dijo al joven que son la misma persona, aunque separados por cincuenta años e intenta convencerlo. Le contó cosas propias que sólo él puede saber y por consiguiente le explicó lo que le pasaría en su futuro. Citó una serie de acontecimientos históricos que ocurrirían en su país y en el mundo. Pero el joven negó esta idea indicando que podría tratarse de un sueño; y expresó algunas ideas relacionadas con la literatura, que coinciden con las que tenía Borges cuando era joven. Como siempre Borges le gusta formar un estado de confusión. Al final del cuento, los dos se mintieron mutuamente, diciendo que debían marcharse, y proponen reunirse al día siguiente en el mismo lugar. Ninguno apareció y el mayor llegó a la conclusión de que la experiencia fue real para él, pero no fue más que un sueño para el otro Borges.

Al comparar los dos cuentos, los personajes en el cuento de Borges pertenecen a dos épocas distintas. Mientras en el texto de Benedetti, los dos existen simultánea y paralelamente. Benedetti no es el narrador ni el protagonista de su cuento, mientras Borges es el protagonista, también el viejo Borges es el narrador de los acontecimientos en primera persona. Cabe mencionar que Benedetti presenta un protagonista con el nombre Armando y el narrador es un narrador omnisciente en tercera persona. En el cuento de Benedetti el narrador expone los hechos como si fueran reales, Armando y el Otro Yo mantenían en solo una persona hasta el suicidio del Otro Yo. A cambio, los dos Borges acordaron reunirse al final del cuento, pero el joven Borges no fue.

Además, en ambos cuentos lo real y lo fantástico se juntan y se mezclan, por ejemplo, los nombres de lugares, las fechas determinadas y los nombres de personajes- llamar el protagonista con el nombre del autor- y otros son aspectos reales. También, encontramos que el dualismo es fruto de esta combinación representando la base de lo fantástico:

La dimensión fantástica surge cuando un individuo, cuya conciencia personal le constituye como un sujeto único y diferente, se percibe desdoblado en otro ser que se presenta con una identidad autónoma y al mismo tiempo idéntica a la suya propia; o cuando un individuo encuentra a otro que parece un duplicado o una réplica exacta del primero o de otro individuo conocido por él. (Cecilia, 2000, p. 252)

Al final concluimos que el personaje doblado puede tener dos posibilidades del fenómeno del doble: tipo de doble externo si aparece con otra forma física, y otro interno si su existencia es de naturaleza psíquica a través de posesión de personalidad múltiple como en el caso del protagonista del cuento mencionado de Benedetti formando el aspecto fantástico.

3. La interrelación de la vida y la muerte

La muerte es un tema de mayor presencia en muchas obras literarias, y se plantea con diferentes perspectivas, López Martín intenta justificar esta presencia persistente de la muerte, especialmente, en la literatura fantástica:

La muerte, vista desde multitud de ángulos, es uno de los temas principales del cuento fantástico, dado que se identifica con la amenaza, lo inexplicable y también, por supuesto, con el ámbito de los silencios; es por excelencia el reino

de lo desconocido, de lo irreductible y de la destrucción que a todos nos acecha. (2009, p. 615)

Así, es un tema que surge frecuentemente, de muchas maneras y por muchas causas en los cuentos de Benedetti, como en el cuento *Lázaro* donde se representa la resurrección después de la muerte, uno de los factores por los que se destaca la fantasía. También, se observa la habilidad del escritor en mostrar otro tipo de muerte diferente de la física: la espiritual, una condición psíquica muy difícil en el cuento *Como Greenwich* a través de Susana, la protagonista, que vive con sentimientos de un muerto, privada de algunos de sus atributos humanos: sin una familia real, un hogar estático o una patria con el verdadero sentido, está perdida entre un pasado que no se puede recuperar y un presente desconocido en condiciones difíciles, lo que la llevó a pensar en el suicidio.

La relación entre la vida y la muerte siempre se tiñe por las leyes de espacio y tiempo que, Según López Martín (2009), “circunscriben el transcurso de la existencia a unos códigos naturales que, cuando se violan, provocan una de las más constantes inquietudes del hombre: la vida después de la muerte, lo desconocido al otro lado de la vida”. Asimismo, añade: “El sentimiento de indefensión y de amenaza ante lo desconocido y, principalmente, ante la muerte, es uno de los mayores miedos desde los tiempos más remotos”. (2009, p. 573)

En el mismo contexto, muchos autores están preocupados por la relación entre el muerto y los otros vivos. López Martín cree:

Si hay un tema de particular controversia en la literatura fantástica es el de las apariciones, la revelación tangible de los espíritus que regresan de otro mundo e interfieren en éste provocando, cuando menos, una suerte de incógnitas sin solución o con solución increíble [...]. Lo cierto es que ningún personaje permanece impasible después del contacto con la muerte [...]. (2009, p. 594)

La literatura fantástica, sobre todo, el cuento que, de acuerdo con Martín (2009), trata diferentes historias donde los elementos de tiempo y espacio se transgreden, lo que produce la ansiedad que controla los sentimientos y las ideas de los personajes, enumerando algunos casos:

Historias sobre vampirismo y cadáveres vivientes, las almas desprendidas del cuerpo, fantasmas, espíritus y otros regresados de la muerte... todos aquellos casos que tratan de las transferencias entre el mundo de los vivos y el mundo de

ultratumba han ocupado un lugar importante en la literatura fantástica desde el origen de ésta misma. También forman parte de este grupo los cuentos que incluyen alteraciones en la dimensión cronológica... y de lugar... Incluso, aquellos relatos en los que no se da la mudanza del tiempo que debiera. (Martín, 2009, p. 573)

El relato *Acaso irreparable* publicado en el libro de cuentos *La muerte y otras sorpresas* en 1968, sigue a Sergio Rivera, el protagonista del cuento, en los aplazamientos de su vuelo durante cuatro días mientras viaja entre el hotel y el aeropuerto esperando el arreglo del avión. En el cuento encontramos una situación aparente que tiende a la normalidad, pero la situación difiere una y otra vez de un despegue de un vuelo dado que el pasajero en realidad lleva varios años muerto, realidad que se va a percibir al final del cuento.

En el lunes 4, Rivera tenía que viajar de Uruguay, hizo una parada en un país en Europa, pero el otro vuelo se canceló postergándolo un día, se quedaba en el Hotel Internacional pensando en su mujer Clara y su hijo Eduardo, comió en un restaurante y dialogó con otro viajero argentino. En el día siguiente desayunó, fue al aeropuerto. A las doce y cuarto se anunció de nuevo una postergación de tres horas. A las quince y media se informó otro atraso al día siguiente.

En los dos días siguientes se repitió el ritmo de los días anteriores, pero empezaron a aparecer algunos síntomas primarios de pérdida de memoria: no recordaba el cuarto nombre de los clientes con los que iba a reunirse: “Sólo recordó que empezaba con la letra E. Le fastidió tanto esa repentina laguna que decidió apagar la luz y trató de dormirse” (Benedetti, 2015, p. 273). Además, Miguel Herráez (2000) señala que en este apartado notó que no ha pensado durante un día en su mujer y continuó la pérdida de memoria, ya que no recordaba a Clara, pero sí a su hijo, y dos nombres de los clientes: Fried y Brunelí. Herráez menciona que, más tarde, Sergio no acordó de nadie de los clientes, sin embargo, parecía despreocupado por esto. Luego, “el tiempo empieza a desnaturalizarse”, así, “Benedetti acelera la desintegración del tiempo cronológico: Rivera descubre un almanaque que marca el miércoles día 11 en vez de jueves día 7” (Herráez, 2000).

Miguel Herráez opina que Benedetti es un escritor de cuentos de fantasmas, que produce una forma de inquietud considerando *Acaso irreparable* como uno de dichos cuentos:

Lo aceptamos como fantasmático porque...Sergio Rivera y sus compañeros de vuelo se han convertido en seres transfísicos, aunque con una particularidad fundamental que convierte la circunstancia anecdóticamente en respuesta al género: no es Rivera y el resto de espíritus quienes regresan al mundo de los vivos, sino los vivos quienes se les aparecen a ellos en ese mundo de vivos pero ocupado por los muertos: la terminal del aeropuerto. (Herráez, 2000)

“Entre las particularidades más características del realismo mágico destaca la mezcla de lo real y lo fantástico, presentar lo maravilloso como algo habitual y cotidiano” (Ramírez Ferreira, 2017, p. 32). Por ello, pensamos que la realidad literaria de este cuento existe dentro de los límites del realismo mágico que explica, por ejemplo, el conformismo del protagonista, propio de un muerto, el olvido progresivo de sus familiares y negocios y, por último, la destrucción temporal que comprobamos al no coincidir las fechas de los calendarios con su creencia temporal. Todo ello confirma la identidad de Rivera, la de un muerto.

Benedetti presenta una ordenación lineal al principio que luego se siente incomprendida de los acontecimientos hasta el punto final en el que descubrimos que todos estos acontecimientos ocurren desde años y que el protagonista ya está muerto. En cuanto al tiempo:

Esta metamorfosis del protagonista se lleva a cabo en un primer momento ante un fondo obviamente cronológico y realista de postergaciones del vuelo: «24 horas-martes 5 'en principio' para las 11 y 30 -12 y 15- nueva postergación probablemente de tres horas mañana a las 12 y 30», lo que corresponde a una espera de lunes día 5 hasta miércoles día 7 de un mes cualquiera. (Weitzdörfer, 2000)

En este sentido, Weitzdörfer (2000) expone: “la estructura del tiempo pierde gradualmente el hilo. Ya no armoniza con el sentimiento temporal de Rivera y, habiéndose liberado de él”. Además, agrega que “las indicaciones acerca de los aplazamientos del vuelo se hacen cada vez más imprecisas” (2000), lo que se muestra en el cuento: “mañana, a hora sin determinar” (Benedetti, 2015, p. 275). Se pierde la conciencia de los días y las fechas: “en vez de jueves 7, (el almanaque) marcaba miércoles 11” (Benedetti, 2015, p. 275). “Según el esquema temporal del principio del cuento el día 11 tendría que caer en lunes; por lo tanto sólo se puede tratar

de otro mes o de otro año” (Weitzdörfer, 2000). “La fecha... era tan descabellada, que decidió no darle importancia” (Benedetti, 2015, p. 277).

Por eso, más adelante, conforme a Weitzdörfer (2000), a Sergio no le importaba el estado actual del avión estropeado y circundado por los mecánicos en el aeropuerto, como si fuera un paciente entre los médicos en un hospital, donde podemos entender el título del cuento *Acaso irreparable* que coincide con esa situación difícil:

De vez en cuando una voz, siempre femenina, anunciaba la llegada de un avión, la partida de otro. Nunca, por supuesto, del vuelo 914 de LCA, cuyo paralizado, invicto avión seguía en la pista, cada vez más rodeado de mecánicos en overalls, largas mangueras, jeeps que iban y venían trayendo o llevando nuevos operarios, o tornillos u órdenes. (Benedetti, 2015, p.276).

De repente, al final del cuento Sergio expresa su percepción de la existencia de su hijo, pero ya es joven, hablando a una chica en el aeropuerto. Él viajaba a Viena y ella a Nuremberg. Durante su espera en la escala la chica al saber que Eduardo iba a vivir un año completo en Viena, le preguntó exclamando: “¿Y tu viejo no protesta?” (Benedetti, 2015, p. 277). La respuesta de dicha pregunta nos conduce a la sorpresa final de este relato, cuando sabemos la muerte de su padre:

El muchacho empezó a decir algo. Desde su sitio, Sergio no pudo entender las palabras porque en ese preciso instante el parlante [...] informaba: «LCA comunica que, en razón de desperfectos técnicos, ha resuelto cancelar su vuelo 914 hasta mañana, en hora a determinar». Sólo cuando el anuncio llegó a su término, la voz del adolescente fue otra vez audible para Sergio: «Además, no es mi viejo sino mi padrastro. Mi padre murió hace años, ¿sabés?, en un accidente de aviación. (Benedetti, 2015, p.277)

4. Conclusión

Podemos concluir que Benedetti combina perfectamente lo real y lo fantástico en los dos cuentos estudiados mezclando los recursos del realismo y de la fantasía: en el cuento *El otro yo* donde aparece esta combinación como la linealidad del tiempo y la descripción de la normalidad de la vida de Armando, el protagonista que tiene dos personalidades que no son diferentes solo en sus cualidades, sino también en sus actos hasta el punto de que una murió antes de la otra. Pues el escrito nos presenta una perspectiva particular del tema del doble. En el cuento *Acaso irreparable*, que empieza por una narración normal de un viaje donde menciona el autor lugares reales y fechas concretas que

son marcas de narraciones reales, el autor utiliza dos características del realismo mágico: primero, el tiempo irregular donde el presente y el pasado se superponen. Al principio del cuento se narra los acontecimientos de los cuatro días del viaje del protagonista y al final del cuento descubrimos que su hijo es el que pasa por el aeropuerto acompañando a una chica y que su padre murió desde años. Así veremos cómo la muerte del padre está entrelazada con el tiempo de su hijo que ya ha crecido. En el mismo contexto, el tiempo del texto tiene una peculiar relación con las características del realismo mágico. El tiempo no es lineal a lo largo del cuento, pero, nos enfrentamos con un tiempo irracional, también, hay saltos temporales, ya que durante la narración se unen distintas niveles espacio-temporales, dado que las alusiones y las memorias se combinan con el presente dentro del tiempo narrado.

El segundo aspecto estudiado es que la percepción de la muerte ya no es elemento tan horrible, y se ve en el sentido de un fenómeno natural lejos del terror y la pena que la identifican normalmente. Además, el establecimiento de límites entre la vida y la muerte es muy complejo. De acuerdo con el realismo mágico, este cuento se puede pertenecer a la literatura de fantasmas, en la que no se puede estar seguro de si los muertos eran visibles a los vivos, o, su presencia era solo espiritual en la vida de los vivos.

Bibliografía

- Benedetti, M. (2015). *Cuentos completos*. Alfaguara.
- Cecilia, J. H. (2000). *Estética y pragmática del relato fantástico*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Herráez, M. (2000). Lo fantasmático en un cuento de Benedetti: el recurso de lo imprevisible. En Bay, C. A., Azuar, R. M. & Soler, C. R. (Eds.). *Mario Benedetti: Inventario cómplice*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mario-benedetti-inventario-compllice--0/html/ff1470c0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_115.html#I_137
- Martín, L. L. (2009). *Formación y desarrollo del cuento fantástico hispanoamericano en el siglo XIX*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/3174?locale-attribute=es>
- Ramírez Ferreira, M. (2017). *La identidad latinoamericana y el realismo mágico*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/jspui/handle/11531/21624>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Versión en línea <https://dle.rae.es/dividir?m=form2>

- Romero, C. C. M. (2008). *Realidad y ficción en la obra de Carmen Martín Gaité*, [Tesis doctoral, Universidad de Extremadura].
<https://dehesa.unex.es/handle/10662/476>
- Weitzdörfer, E. (2000). El problema del tiempo en el cuento «Acaso irreparable» de Mario Benedetti. En Bay, C. A., Azuar, R. M. & Soler, C. R. (Eds.). *Mario Benedetti: Inventario cómplice*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mario-benedetti-inventario-compllice--0/html/ff1470c0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_118.html